

LA LIBERTAD EN EL PENSAMIENTO DE MARX (*)

de A. Prior Olmos

Alfonso García

En un impresionante viaje intelectual a través del pensamiento marxista, este excepcional trabajo monográfico nos transporta a la, sin duda, más completa investigación realizada sobre el tema de la libertad humana en Marx.

Quizá el tema de la libertad, su concepto, haya sido a lo largo de la historia del hombre uno de los que más ha pesado en todas las dimensiones de su existencia. Sin embargo, su análisis siempre se ha visto condicionado por categorías ajenas a las posibilidades (condiciones) reales para su materialización, en tanto que *libertad en general*, perpetuándose las condiciones que la limitan, la recortan o la impiden.

El análisis de las condiciones posibles para la emancipación y los orígenes teóricos de la misma, partiendo de dos tradiciones diferentes de análisis de la libertad (a) como ausencia de determinación y b) como autodeterminación racional es el punto de arranque para la contrastación del pensamiento marxista con esas tradiciones teóricas emanantes de Locke y Kant respectivamente.

Pero Marx no es reducible a ninguna de estas tradiciones, como acertadamente pone de relieve PRIOR. La diferencia fundamental reside en la preten-

sión de la teoría marxista de «convertirse en praxis y, en este sentido, se apoya en tendencias históricas concretas» (P.28).

La dimensión histórica (y su consciente transformación) impide, como indica PRIOR, reducir la teoría marxista de la libertad a una dimensión «escatológica». Esta dimensión histórica tendrá su corolario en su esbozo de una *teoría del Estado* iniciado con *La Guerra Civil en Francia* y con *El 18 Brumario de Luis Bonaparte* y apuntalado en la *Crítica del Programa de Gotha*. Su no desarrollo, contrariamente a lo que apunta Sevilla, no indica la *inexistencia* de la teoría, sino solamente su falta de concreción sistemática, esto es, la ausencia de una *precisa* teoría organizacional. Un exceso de confianza, quizá, en las capacidades reales y una probable subestimación de las influencias ideológicas de la sociedad «prehistórica» pero no así una ausencia de perspectiva. Si un reproche cabría hacerle en este aspecto al marxismo en general (incluyendo a Marx) es su errónea suposición acerca del cambio de conciencia a partir del cambio de condiciones de detentación del poder político.

Dicho de otro modo, la preocupación por los medios ha absorbido la energía del pensamiento, relegando a un segundo plano la perspectiva utópica de los fines. Los desastres concretos de las de-

generaciones del marxismo no hacen sino profundizar en esta escisión culpable.

La libertad implica la capacidad subjetiva de romper los condicionantes impuestos por la causalidad social o natural. En esa capacidad de *ruptura* con la determinación causal reside la opción marxista de la libertad y la posibilidad última de transcrecer los límites impuestos por cualquier sistema de dominación inserto en el «reino de la necesidad», lo que no será sino una consecuencia de la correlación existente entre conocimiento y acción.

Este es el marco en que sería posible la emancipación que, al ser tratada como *indeterminación*, tanto es repudiada por los enemigos de auténticas *sociedades abiertas*, es decir, aquellas que se construyen sobre la base de la participación y la toma de decisiones real y efectiva (libre) de sus componentes.

Con su investigación exegética, PRIOR reconceptualiza la visión marxista de la libertad y su relación con el reino

de la necesidad. Una reconceptualización que redefine de manera original el espacio teórico de la libertad en el pensamiento marxista sin por ello abandonar el campo de la perspectiva utópico-emancipadora. Lo que, si cabe, era más necesario todavía frente a la vulgarización de las deformaciones teóricas del marxismo bajo la forma de diferentes «ortodoxias».

Así pues, el libro PRIOR nos sorprende por su frescura y por su rigor en el tratamiento de las fuentes. Y nuestra sorpresa aún sería mayor si no supiéramos de la seriedad investigadora y de la capacidad crítica del autor.

Para concluir, diremos que estamos ante un libro absolutamente recomendable a todos los que se preocupan por la dimensión social del conocimiento y a todos los que siguen manteniendo la necesidad una perspectiva contrafactual, convencidos de que les será de gran utilidad para replantear, bajo una nueva luz, sus teorías y sus prácticas.

(*) EL LIBRO HA SIDO EDITADO
CONJUNTAMENTE POR LOS SER-
VICIOS DE PUBLICACIONES DE
LAS UNIVERSIDADES DE MUR-
CIA Y VALENCIA. 1988